

Capítulo 3 La práctica del docente en tiempo de pandemia: Una aproximación a la reflexión

Chapter 3 Teacher practice in times of pandemic: An approach to reflection

CHÁVEZ-CÁRDENAS, Marco Antonio*†, DE LA CRUZ-ZUÑIGA, Carolina y RUIZ-HERNÁNDEZ, Fabiola

Escuela Normal de Atlacomulco “Profesora Evangelina Alcántara Díaz”

ID 1^{er} Autor: *Marco Antonio, Chávez-Cárdenas* / **ORC ID:** 0000-0003-1600-3065

ID 1^{er} Coautor: *Carolina, De La Cruz-Zuñiga* / **ORC ID:** 0000-0001-6940-196X

ID 2^{do} Coautor: *Fabiola, Ruiz-Hernández* / **ORC ID:** 0000-0001-6683-9405

DOI: 10.35429/H.2021.9.16.23

M. Chávez, C. De La Cruz y F. Ruiz

*marco.mid2@escuelanormaldeatlacomulco.edu.mx

V. Monroy & I. Melitón (AA. VV.) Desafíos Contemporáneos en la Formación Docente. Handbooks-TI-©ECORFAN-Mexico, Estado de México, 2021.

Resumen

El docente en el siglo XXI está enfrentando nuevos desafíos educativos ligados a la calidad de la educación, lo que promete un mejor desarrollo profesional y la incorporación de nuevas competencias, habilidades y saberes. La palabra innovación, genera controversia en los docentes, sin embargo, Peiro (2020) hace mención que, la innovación es un proceso que modifica elementos, ideas o protocolos ya existentes, mejorándolos o creando nuevos que impacten de manera favorable en la práctica diaria del docente. Por otra parte, las competencias emocionales del docente frente a grupo son importantes, porque permiten consolidar a la par de las profesionales, ya que los docentes realizan una labor más allá del simple cumplimiento del currículo y las repercusiones de ésta se manifiestan en las formas en que realiza sus actividades docentes y el vínculo que establecen con sus alumnos. A razón de lo anterior en el presente artículo se describe una revisión teórica sobre la práctica del docente en tiempo de pandemia, misma que nos lleva a realizar una introspección sobre nuestra práctica docente. Tomando en consideración se describen tres aspectos importantes, el primero, las habilidades digitales docentes; voluntad u obligación, como segundo, la innovación educativa en el proceso enseñanza aprendizaje y por último el equilibrio emocional en la práctica docente, donde las ideas y sus aplicaciones cobran cada vez más valor en las personas, la economía y disciplinas que se hacen cada vez más evidentes, entre ellas la educación. El docente debe aprender a enfrenarse a nuevos cambios, tanto tecnológicos como emocionales, donde se ha visto en la necesidad de estarse capacitando constantemente, ya sea por medio de las autoridades educativas o por el mismo, todo esto para poder aplicar distintas estrategias en este entorno virtual y favorecer la enseñanza-aprendizaje en el alumno.

Abstract

A teacher in the XXI is facing new educational challenges linking to quality of education, which promote a better professional development and new incorporation of competences, skills and knowledges. The innovation word generate professional controversy in teachers. However, Peiro (2020) told the following comment; the innovation is a process that modify elements, ideas and even protocol in existence, getting better or creating new ones that impacts in a great way during daily professional Teaching. In the other side, the emotional competences of a teacher are crucial, because allow a strong Teaching during the work. The job of the teacher goes beyond curriculum. The disadvantages of it remarks the teacher's activities, as well as, the relationship with students. According to the last paragraph it describes a theory reviewing about Teaching practice during the pandemic. It makes to get into an introspection about it. Taking into account the consideration described, there are three important aspects: the fist one the technology skills, the wellness and obligation. As the second aspect the educational innovation in Teaching-learning process, and the last one, emotional balance where the ideas and applications get more value among people, economy, and disciplines which make more evident within such as the education. The teacher must learn to face new challenges and changes both techonological and emotional support. Thanks to it, has been evident the necessity of being constantly qualified to being capable of apply several strategies in virtual environment to take advantage of learning-Teaching in the student.

Metodología

La metodología que desarrolla esta investigación es de orden cualitativa, basándonos en un enfoque de revisión bibliográfica, cuya modalidad de trabajo es el académico, permitiendo elaborar un texto argumentativo. Basándonos en la recopilación de la información ya existente sobre un tema o problema de nuestra labor docente. Accediendo a diferentes fuentes de información como lo es; revistas, artículos científicos, libros, experiencias personales y otros trabajos académicos. Tomando como referencia la observación no participante, caracterizándose por llevar a cabo el estudio de la reflexión de la labor docente.

Esto nos llevó a presentar un diseño en el cual nos surgieron algunas interrogantes acerca de la práctica docente en época de pandemia, todo esto se complementó con bibliografía de nuestro interés y sobre todo hallazgos personales, los cuales nos ayudaron a comprender mejor el tema que nos atañe en la actualidad.

Tema que se agudiza más en el nivel medio superior, debido a que en este nivel de educación no se tiene el acompañamiento constante de los padres a los estudiantes, en consecuencia, el docente se vuelve mediador de todo lo que ocurre con el alumno, generando en él un estrés laboral debido a que el alumno no ha logrado desarrollar la competencia de ser autodidacta y autónomo, por lo tanto lleva al docente a realizar mayor carga excesiva de trabajo administrativo y de requerimiento pedagógico virtual.

Habilidades digitales docentes; voluntad u obligación

En pleno Siglo XXI las habilidades digitales docentes son una necesidad, pero te has preguntado ¿Qué habilidades digitales debe tener todo docente?

Las sociedades del siglo XXI se enfrentan a nuevos desafíos educativos ligados a la calidad de la educación, a un mejor desarrollo profesional docente y a la incorporación de nuevas competencias, habilidades y saberes.

La progresiva introducción de las TIC en el 2008 en el contexto educativo hace una redefinición de las funciones docentes y del proceso de enseñanza aprendizaje y no sólo eso, también en las escuelas, en la dinámica del aula, la comunicación con la comunidad educativa y la relación con las familias, el rol del alumnado en clase, la innovación en las metodologías didácticas, etc. El avance progresivo en la tecnología educativa, sobre todo, en países de primer mundo, se han desarrollado y popularizado el uso de la computadora y el Internet, ha cambiado el modelo de distribución de la información y han dado lugar a la Sociedad del Conocimiento donde las ideas y sus aplicaciones cobran cada vez más valor y las interconexiones entre lugares, personas, economías y disciplinas se hacen cada vez más evidentes.

Para ello la UNESCO divulgó Estándares de Competencia en TIC's para Docentes en servicio, donde publicó programas de capacitación, estableció que los docentes deben estar preparados, para ofrecer a sus alumnos aprendizajes intervenidos por la tecnología, las instituciones educativas deben integrar en sus programas de formación docente determinadas dimensiones: nociones básicas de las TIC, profundización del conocimiento y generación del conocimiento, Rangel y Peñaloza (2013).

Es así como da inicio la alfabetización digital docente, en una sociedad en la que priman las tecnologías de la información y comunicación, este término ha quedado obsoleto, ahora el hablar de alfabetización digital, ha quedado como un proceso, puesto que desde hace tiempo se han adquirido las habilidades y competencias necesarias para el uso de las nuevas tecnologías.

Sin embargo, la alfabetización digital ha tenido varios niveles que van desde el más básico en habilidades elementales como saber publicar un mensaje en WhatsApp, Twitter, Instagram, pasando a uno intermedio en el que usamos la tecnología para mejorar nuestra vida o ser más eficientes, como aprender a crear un blog digital académico, manejar plataformas académicas como lo es; Teams, Schoology, Socrative, Classroom, Duolingo, Khan Academy y uno superior como es la creación de una página web con contenidos digitales propios.

Sí bien, el desarrollo imparable de tecnologías digitales y la democratización en el uso de Internet han sido uno de los cambios que más han transformado el contexto del proceso educativo, en este tiempo. Hasta hace poco, parecía que la escuela y el docente podían instituir el conocimiento, pero ahora se tiene un mediador que son las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).

Son muchos los expertos en el mundo que han sido convocados por organizaciones internacionales y gobiernos para investigar las tendencias en educación y proponer alternativas de desarrollo profesional que les sirvan a los docentes para innovar en educación. Por ello, las habilidades y competencias que los docentes deben desarrollar son determinadas con las TIC. Con base a lo anterior, los docentes en su momento iniciaron con nociones básicas acerca de las TIC, donde desarrollaron un conocimiento en relación con su área de trabajo y favorecieron a los estudiantes con la creación de conocimientos. Sin embargo, la pandemia obligó a los Docentes de Educación Media Superior a reestructurar ese conocimiento, logrando desarrollar sus habilidades y competencias digitales, esto orillo a la integración de las tecnológicas en su quehacer docente.

La tecnología utilizada anteriormente era basada en los correos electrónicos, redes sociales, procesadores de texto y el típico Power Point. Ahora debemos incluir una gama más amplia de plataformas académicas que están al alcance del docente y del estudiante (Teams, Schoology, Socrative, Classroom, Duolingo, Khan Academy), crear una página web con contenidos digitales propios. Donde el docente debe invertir tiempo y recursos para determinada capacitación. Todos estos cambios inducen y obligan al docente a buscar nuevos métodos y escenarios que contribuyan a enriquecer cada día las estrategias pedagógicas, a fin de alcanzar su aprendizaje significativo, de una manera innovadora. De aquí se desprende un tema que se ha venido mencionando con mucho auge en los últimos años, utilizando la tecnología para el aprendizaje adaptativo, donde las nuevas teorías y paradigmas educativos, apuntan a la búsqueda del estudiante como el protagonista de su propio aprendizaje.

Ante la situación que estamos viviendo en confinamiento, actualmente los docentes han sido capaces de manejar de forma adecuada y pedagógica las TIC y tratando de combinar las metodologías tradicionales con formas innovadoras de enseñanza. Por otro lado, el docente, pretende dejar de ser transmisor del conocimiento y convertirse en conductor de este, gestionando todos los recursos a su alcance y la forma de administrarlos.

Las TIC han permitido potenciar habilidades y competencias propias del siglo XXI, las cuales se ejercitan principalmente en las prácticas digitales que los estudiantes llevan a cabo en contextos de aprendizaje informal (Busque, Medina y Ballano, 2013), en su mayoría en espacios y tiempos de ocio.

Area, Hernández & Sosa, (2016); Mirete, (2016) definen que una de las mayores potencialidades de las TIC en estos tiempos de pandemia, está radicando en el desarrollo de habilidades y competencias digitales en los docentes y alumnos. Con los anterior, el paradigma educativo estaba centrado en el estudiante y el aprendizaje, ahora bien, con lo que se está viviendo en estas fechas, implicó hacer cambios en las tareas profesionales del docente, por ello, debe adaptar su perfil profesional a las nuevas exigencias del contexto, en especial por las derivadas de las TIC. Ahora emplean recursos digitales como medio de comunicación e información, en mayor medida la interacción social digital docente–alumno, se ha dado a través de plataformas de comunicación o trabajo colaborativo entre; Zoom, Teams, Meet, Skype, Facebook, WhatsApp.

Hoy en día, los docentes en el ejercicio se siguen actualizando para ofrecer a sus estudiantes oportunidades de aprendizaje apoyadas en las TIC, para utilizarlas y para saber cómo éstas pueden contribuir al aprendizaje de los estudiantes, la interrogante está en el aire, voluntad u obligación.

Al respecto, Area (2008) añade que el proceso de cambio se puede ver reflejado cuando un docente decide emplear las tecnologías en sus actividades diarias y no muestran resistencia, pues indica que se está planteando nuevos retos y desafíos, lo que implica conocimientos nuevos, desarrollo de habilidades digitales, cambio de actitudes y mayor inversión de tiempo, recordando que no es un proceso espontáneo y azaroso, sino que tiene que ver con un modelo educativo, el cual involucra la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes y docentes dentro del ambiente virtual educativo.

Innovación educativa, dinámica de enseñanza-aprendizaje con los alumnos

A lo largo de este periodo educativo virtual que ha enfrentado el sistema educativo por motivo del virus SARS CoV-2, el docente se ha visto en la necesidad de transformar su práctica educativa presencial a realizarla tecnológicamente y hacer uso de la tecnología y plataformas que existan en la red. Pero, todo esto nos lleva a pensar si el docente a través del uso de la tecnología innova sus clases o sigue siendo tradicionalista, aun con la gran ventaja que tiene de usar y hacer que los alumnos usen la tecnología a su favor.

Sabemos que la palabra innovación, es un tema de mucha controversia y las actividades “innovadoras” que realiza un docente para otro pueden ser nada innovador, es por ello, que nos basaremos específicamente en la definición que tiene Peiro (2020) quien hace mención que, la innovación es un proceso que modifica elementos, ideas o protocolos ya existentes, mejorándolos o creando nuevos que impacten de manera favorable en el ámbito educativo. Por consiguiente, analizaremos que tan innovadores o tradicionalistas hemos sido como docentes a lo largo de este periodo de contingencia.

Por otro lado, sabemos que la tecnología no es muy favorecedora para todas las instituciones educativas, y esto depende del lugar donde se encuentre, de la infraestructura de la institución y del equipo tecnológico con el que se cuente. Eso sucedía en clases presenciales, ahora debemos implementar e innovar un poco en nuestras clases virtuales, sin embargo, también debemos de considerar el contexto de nuestros alumnos y esta situación debilita dicha implementación en la tecnología y la innovación. Con respecto al tema de Innovación Educativa y uso de las TIC, podemos decir que, la educación no puede seguir anclada en el pasado y prueba de esto es lo que estamos viviendo en la actualidad, donde la educación ha dado un giro de ciento ochenta grados, donde nos ha exigido la implementación y el uso de estas herramientas en nuestras clases virtuales y que los alumnos se familiaricen con este tipo de educación. Esta pandemia nos ha enseñado que la educación docente debe sufrir un cambio en su proceso de innovación educativa, la cual debe apoyarse de las TIC para lograr mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Basta como ejemplo, la Declaración Mundial sobre la Educación superior en el siglo XXI: Visión y Acción (UNESCO, 1998), bajo el título de “El potencial y los desafíos de la tecnología”, constituye un claro ejemplo de las preocupaciones a que hemos hecho referencia. Con base en ello, se debe desplegar una gran variedad de estrategias que dependen del contexto y de los objetivos que se persiguen.

Debemos considerar que como cualquier innovación educativa estamos, ante un proceso multidimensional: en él cual intervienen factores políticos, económicos, ideológicos, culturales y psicológicos, afectando a diferentes niveles contextuales. Sí bien el éxito o fracaso de cualquier innovación educativa depende, en gran parte, de la forma en que los diferentes actores educativos interpretan, redefinen, filtran y dan forma a los cambios propuestos. Y para responder a estos desafíos las instituciones educativas deben revisar sus referentes actuales y promover experiencias innovadoras en el campo de los procesos de enseñanza-aprendizaje apoyados en las TIC. La introducción de esta nueva tecnología en la educación debemos considerarla como necesaria para alcanzar los objetivos de esta nueva era educativa-tecnológica.

Los procesos de innovación en la docencia deberían de partir de las tecnologías existentes tanto institucionales como del contexto en el que nos encontramos, muchas veces nos referimos a las carencias que pueden surgir en ambos sentidos, pero qué pasa cuando esta adaptación la comenzamos a involucrar seguido en nuestras clases, los alumnos comenzaran a formar un hábito educativo, el cual nos ayudará a mejorar dichos procesos de enseñanza-aprendizaje. Salinas (2008) nos hace mención que, no podemos olvidar la idiosincrasia de cada una de las instituciones al integrar las TIC en los procesos de la enseñanza media superior, tampoco que la dinámica de la sociedad puede dejarnos al margen. Se hace imprescindible partir de un análisis del contexto donde la innovación se ha de integrar, ya sea desde el punto de vista geográfico (la distribución de la población, las condiciones socio-laborales en las que nuestros alumnos posiblemente se desenvuelven) pedagógico (nuevos roles de profesor y alumno, cambios en las estrategias didácticas, permitiendo un mayor abanico de medios de aprendizaje), tecnológico (disponibilidad tecnológica de la institución y de los usuarios, etc.) o institucional.

Retomando el tema que nos ocupa y tomando palabras clave en los cambios que ponen en relación con las tecnologías de la información, la comunicación y los nuevos enfoques respecto al aprendizaje son, de acuerdo con Fullan y Smith (1999): significado, coherencia, conectividad, sinergia, alineamiento y capacidad para la mejora continua. La innovación se refleja en acciones que producen cambios en las prácticas, implicando pues, transformación de las prácticas educativas. Se trata de un proceso intencional y planeado, que se sustenta en la teoría y en la reflexión, y que responde a las necesidades de transformación de las prácticas para un mejor logro de los objetivos de éstas. Es por ello, por lo que debemos considerar a la innovación educativa como un proceso que implica la investigación, el desarrollo y la aplicación de estrategias que permitan la mejorar la enseñanza-aprendizaje en los alumnos.

Equilibrio emocional en la práctica docente

El docente, en su quehacer virtual ha percibido en sus alumnos inasistencias, falta de motivación e interés en el estudio, debido a la falta de relaciones interpersonales a las que se tenía acostumbrado, tanto la interacción docente–alumno y alumno–alumno, generando ambientes que no favorecen el aprendizaje, las cuales pueden ser explicadas por causa del confinamiento. La personalidad juega un papel muy importante de quienes están inmersos en el cumplimiento de normas y pautas requeridas por sus autoridades educativas, siendo limitados de su tiempo, recursos y problemas personales.

Max Van Manen (2004) menciona que, el maestro debe tener un conocimiento que surja tanto de la cabeza como del corazón, haciendo referencia a la necesidad de complementar la acción educativa con las situaciones y ambientes de aprendizaje significativo, sensible y humano que deben brindar los maestros. Antes de ser docentes somos humanos y tenemos como responsabilidad tener un equilibrio biopsicosocial para el desarrollo de la práctica docente.

Las competencias emocionales del docente frente a grupo se deben consolidar a la par de las profesionales, ya que los maestros realizan una labor más allá del simple cumplimiento del currículo y las repercusiones de estas se manifiestan en las formas en que realizan sus actividades docentes y el vínculo que establecen con sus alumnos. Para conseguir la formación integral que se busca, el docente debe concientizar su función y buscar un desarrollo tanto profesional como personal.

Perrenoud (2004) sostiene que, debemos ser capaces de reflexionar sobre nuestras prácticas docentes. Es claro que, cuando se produce el acto pedagógico no disponemos del tiempo necesario para meditar y reflexionar de la mejor manera sobre nuestro quehacer docente. Es necesario hacer una introspección que me permita aceptar cuales son mis áreas de oportunidad, para lograr un cambio a través de la implementación de nuevas estrategias llevando a nuevas alternativas en los diversos métodos de trabajo, por ende, se desarrollan competencias para fomentar la percepción emocional y así identificar el estado de ánimo de un alumno, dando pauta a expresar nuestros sentimientos y emociones por lo que con lleva a generar la empatía.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que al tomar cualquier decisión está influirá en el estado emocional del docente, sabiendo que esto repercutirá en las relaciones interpersonales. Durante este periodo de contingencia el docente ha trabajado bajo un estrés rutinario y constante, llevándolo a tomar algunas decisiones equivocadas de forma impulsiva las cuales, nos alejan de la realidad, impidiendo comunicarnos de una manera más asertiva. Nuestro estado anímico influye siempre en nuestras actividades, en la interacción entre docentes y alumnos, esta habilidad apuntará al reconocimiento de las emociones y del cómo actuamos teniendo en cuenta la influencia y el impacto que tendrá en los alumnos.

Como docentes debemos desarrollar las habilidades emocionales y entender que las emociones son esa conexión que existe entre la autopercepción, la expresión personal, la relación interpersonal, la flexibilidad y tolerancia, permitiendo un mejor equilibrio en nuestras emociones; como, por ejemplo, del enojo a la culpa y del amor al odio. Tener en cuenta que a veces caemos en el error de estigmatizar a los alumnos, ya sea por su comportamiento o sus actitudes.

Por ello la importancia de que el docente trabaje con la regulación de sus emociones, permitiendo tener apertura tanto para los sentimientos positivos como negativos y así poder reflexionar sobre estos, logrando moderar las emociones negativas e intensificando las positivas. Incluye además la regulación personal e interpersonal, es decir la capacidad de regular las emociones propias y ajenas, poniendo en práctica las estrategias que le ayuden modificar sus acciones.

El docente de manera personal debe desarrollar una estabilidad emocional que le ayudara a mejorar su práctica docente, misma que se reflejara en situaciones de su vida diaria que lo hagan sentir triste, frustrado, enojado, entre otras, las cuales le ayudaran a resolver o cambiar su actitud. Esto va de la mano en su forma de comunicarse con otras personas con las que se relaciona (maestros, alumnos, padres de familia) y darles a entender las acciones que le molesta, evadiendo sentimientos de tristeza o ira que pueden generar tensión, pensar antes de actuar, las emociones pueden ser muy poderosas, así que, debemos darnos tiempo para pensar y estar tranquilos antes de decir o hacer algo que tengamos que resolver, manejando la tensión que pueda existir en el momento de la problemática. Así mismo, el docente debe desarrollar un equilibrio saludable entre el trabajo, las actividades personales y el reposo, ya que es un reto combinar estas acciones en nuestra esfera biopsicosocial las cuales deben generar una estructura de organización que permita gozar de momentos de ocio y de trabajo, logrando una buena salud física, alimentación saludable y una buena salud mental. Todos somos seres sociales por lo que es necesario conectarse con otros, necesitamos conexiones positivas, reunirnos de forma virtual con compañeros de trabajo, amigos y familiares para realizar actividades en común.

Posteriormente, el docente debe tener presentes sus propósitos personales y laborales, donde prioricen las actividades que son de suma importancia en su vida y centrarse en sus logros y satisfacciones que estas le traerán. En caso contrario de presentar aspectos negativos como el estrés, irritabilidad, enojo, ira, impotencia estos pueden llegar a generar enfermedades degenerativas y trastornos psicológicos que eviten el desarrollo profesional del docente de una manera efectiva.

Resumidamente, es una cruda realidad que los docentes hoy en día experimentan de forma cada vez más creciente una variedad de trastornos y síntomas relacionados con la ansiedad, la ira, la depresión y el conocido síndrome de estar quemado o burnout. Estos problemas de salud mental además se agravan, en algunos casos, con la aparición de diferentes alteraciones fisiológicas (úlceras, insomnio, dolores de cabeza tensionales...) como consecuencia de diversos estresores en el ámbito laboral que van articulando su aparición y desarrollo (Durán, Extremera y Rey, 2001). Una forma de disminuir estos problemas es que las autoridades educativas y directivos sean más empáticos con los docentes llevando a la mejora la comunicación y la aplicación de estrategias efectivas para lograr un clima escolar armónico, con el objetivo de que exista sensibilidad hacia las necesidades del docente.

Es claro que la inteligencia emocional incide directamente en el éxito de las personas y por este motivo, una de las paradojas de las sociedades llamadas hipermodernas, es que pretende que la escuela pueda resolver todos los males que acechan a la sociedad.

Por último, es indispensable que el docente se siga preparando y actualizando académicamente, permitiendo una sólida formación en su área profesional, que le permita desenvolverse en todas las ciencias que fundamentan su trabajo como lo es la pedagogía, psicología, filosofía, entre otras, permitiendo que exista un elemento que se construya en el eje rector de una buena práctica docente, logrando el desarrollo personal del docente, manteniendo un equilibrio en salud mental y autorrealización que le permitirán fortalecer las bases sólidas para llevar a cabo el mejoramiento de su práctica docente.

Conclusiones

Se concluye que los docentes, además de tener que adaptar las metodologías de enseñanza a este nuevo entorno, tienen el reto de seguir adquiriendo conocimientos, habilidades y actitudes digitales para que motiven al alumnado a hacer un uso crítico de la tecnología, no solo en el aula virtual, sino también en casa, en su vida social y en sus entornos de ocio. Solo así estarán contribuyendo a construir una respuesta colectiva y desafiantes en los retos que hoy se plantea la educación en esta Era Digital. Por otro lado, los docentes, al igual que el alumnado, deben seguir actualizándose en las competencias digitales y emocionales, lo más importante es: resignificar y adaptar estas a un mundo de ambientes virtuales y tecnológicos.

Debemos tener claro que al no desarrollar y aplicar correctamente una educación emocional en nuestro ambiente laboral, los docentes, directivos y autoridades educativas, no podremos resolver los problemas que enfrenta la educación a distancia, por lo cual, se tendrán que dar otros cambios radicales que apunten a su mejoramiento, pero, no tenemos dudas de que la formación en esta área generará una sociedad distinta, que logre estimular tanto a la ciudadanía estudiantil y social, logrando un favorable desarrollo de la inteligencia emocional en los futuros ciudadanos, permitiendo la formación de las nuevas generaciones para el desarrollo de un mejor país.

Para dar una mejor validez y que tenga confiabilidad dicho sustento teórico, se sugiere hacer una investigación exploratoria. Basándonos en cuatro características principales; aproximación a una temática, problema o necesidad, profundidad que otros tipos de investigación, forma parte esencial de cualquier investigación y puede ser derivada de otras líneas de investigación. Las técnicas para aplicar pueden ser; revisión documental, entrevistas, encuestas y observación de campo. Esta técnica de investigación nos permite cierta flexibilidad para comprender la temática de la mejor manera posible.

Referencias

- Area, M. (2016). *Ser docente en la escuela digital. Suplemento Profesional de Magisterio*, 22. <https://goo.gl/SGGsoO>.
- Busquet, J., Medina, A., y Ballano, S. (2013). El uso de las TIC y el choque cultural en la escuela. *Encuentros y desencuentros entre maestros y alumnos. Revista Mediterránea de Comunicación*, 4(2), 115-135. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2013.4.2.06>
- Durán, A., Extremera, N. y Rey, L. (2001). Burnout en profesionales de la enseñanza: un estudio en Educación primaria, secundaria y superior. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*.
- Fullan, M., & Smith, G. (1999). *Technology and the problem of change*. http://www.michaelfullan.ca/Articles_98-99/12_99.pdf
- Peiro, R. (2020). *Innovación*. <https://economipedia.com/definiciones/innovacion-2.html>
- Perrenoud, P. (2004). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Graó.
- Rangel, A. y Peñalosa, E. (2013). *Alfabetización digital en docentes de educación superior: construcción y prueba empírica de un instrumento de evaluación*. *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (43), 9-23 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368/36828074002>
- Salinas, J. (2008). *Innovación Educativa y uso de las TIC*. Universidad Internacional de Andalucía
- Van Manen, M. (2004). *El tono en la enseñanza: El lenguaje de la pedagogía*. Paidós Ibérica
- Viñals, A. y Cuenca, J. (2016). El rol del docente en la era digital. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30 (2), 103-114. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274/27447325008>